

# pascua ceuta 2006

\* Teresa Alonso

Con las ideas todavía frescas quiero que no se me escape nada de lo vivido esta semana en la casa de las *Hermanas Carmelitas Vedrunas* de Ceuta. Una semana cargada de informaciones, de datos, de imágenes, de olores, y sobretodo de mucho cariño que aportan las hermanas para hacer de su casa un lugar de acogida, de tantas personas, emigrantes y amigos que continuamente pasan por allí.

La experiencia de *emigración* vivida en Ceuta es difícilmente explicable, ya que es un tiempo en el que se deja un poco de lado la cabeza para dejar paso a los sentidos, como son la vista, al ver a tantos inmigrantes que caminan por Ceuta, con los que celebramos momentos de encuentro, imágenes y videos de realidades muy duras; sentido como el del olfato, al oler el cansancio del que llega, los olores africanos, el incienso en los ratos de oración; el tacto, al sentir los abrazos tan necesarios para quien llega a la casa derrotado, perdido, buscando alguna tregua a su cansado viaje; gusto para degustar esos platos sencillos, sin ningún lujo, y comer austeramente, compartiendo con los que tenemos al lado, y por último, oído para escuchar tantas historias con nombre propio que en ningún caso te dejan indiferente.

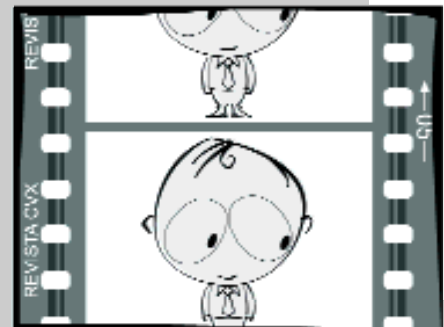
En Ceuta nos hemos reunido unas 20 personas de todas las partes de España para celebrar la Pascua con las hermanas Vedrunas y empaparnos de la realidad del inmigrante.

Para mí, ha sido dar un paso, el que hay entre la teoría y la práctica. Tenemos datos sobre inmigración, información que llega por medios de comunicación, datos y cifras que nos turban durante un rato hasta que llega otra información. En esta semana he podido acercarme de manera más vivencial hacia esta realidad que es una sobredosis de autenticidad de valores.

Ceuta, por su situación estratégica es la puerta a Europa de muchos emigrantes que deciden apostar por una vida mejor, por un futuro en paz y con posibilidades. Muchos de ellos llegan huyendo de guerras y guerrillas, todos en cualquier caso llegan de situaciones de extrema pobreza. Para emigrar hay que tener coraje, hay que ser fuerte y valiente y que algo te empuje para dejar todo lo que tienes en ese momento para un futuro incierto.

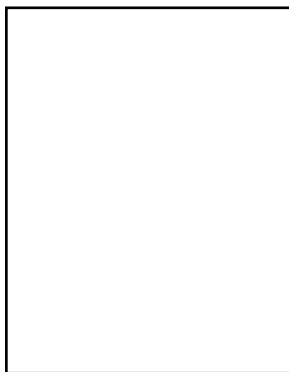
Según nos cuenta Paula Domingo, una hermana Vedruna, muchos de ellos se endeudan a mafias para realizar el viaje. Mafias que en algunos casos se desentienden, pero que en muchos otros, según

· RELATOS DE VIDA ·



lo que cuentan los emigrantes, les ayudan a salir de su país, y sin las cuáles esto sería imposible. Les prestan el dinero, les indican y ayudan, hasta que llegan a su destino; con posterioridad devuelven el préstamo con creces.

La realidad que más nos ha impactado a los voluntarios que hemos estado en Ceuta es La Valla y El bosque.



### La Valla

A raíz de los sucesos del 29 de agosto de 2005, en el que murieron 5 subsaharianos en la valla de Ceuta, el gobierno español ha aumentado la altura de esta de 3 a 6 metros, lo cual dificulta enormemente su paso con escaleras. La valla dispone de pinchos y alambradas que rasgan continuamente las vestiduras y la piel de quien quiere cruzar. Es por ello, que al intentar franquear la valla, los inmigrantes llevan gran cantidad de ropa, la cual van soltando a medida que avanzan.

En un encuentro que tuvimos con los inmigrantes que actualmente se encuentran en el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes), nos muestran las heridas y cicatrices de las pelotas de goma que utiliza la Guardia Civil en un intento por que no pasen. Flower es un camerunés que lleva un año en Ceuta ya que se le fracturó el fémur con tres sitios y al que ya han operado varias veces.

Flower ya habla bien español y colabora en la Parroquia guardando los pasos que salen en Semana Santa. Tiene una risa contagiosa y se ha aprendido un montón de canciones en español. En un encuentro con ellos, otro inmigrante nos muestra cómo ha perdido la movilidad en la mano derecha por un disparo de la gendarmería marroquí, y a continuación empiezan a descubrirse los brazos mostrando sus cicatrices.

Varias de las celebraciones que hemos tenido están entorno a la valla. Una noche estuvimos caminando dos horas hasta llegar a la frontera del Tarajal, donde se encontraba la Guardia Civil. En ese sitio tan simbólico tuvimos una oración en la que se entremezclaban los relatos de la Pasión de Jesús con historias recientes de inmigrantes. Quisimos dejar cinco velas en recuerdo a los cinco subsaharianos muertos en agosto. La Guardia Civil no nos dejó por no disponer de permisos. Ver aquella inmensa y larga valla y pensar que detrás de ella, muy cerquita, había mucha gente dispuesta a jugarse la vida, nos estremecía a todos.

### El bosque

Cuando hemos tenido oportunidad de hablar con algunos inmigrantes sobre su largo viaje, al salir la palabra bosque, su cara se tensa y enmudecen. El bosque supone el último paso hacia Europa. Tuvimos oportunidad de ir a visitar los alrededores, y literalmente se trata de una naturaleza preciosa por su frondosidad y fertilidad, que encantaría a cualquier montañero. Allí se instalan los inmigrantes en espera de reponer fuerzas y encontrar el momento para cruzar.

Las agresiones sufridas por la gendarmería marroquí, que periódicamente realiza redadas en la

**En esta semana he podido acercarme de manera más vivencial hacia esta realidad**

**que es una sobredosis de autenticidad de valores**

zona, destruyendo todo lo que encuentran en su paso, las recuerdan los inmigrantes con auténtico pavor.

Cuando llegas a ver esos árboles, restos de plásticos, y esas caras que han pasado por allí empiezas a dejar de teorizar y visualizas el sufrimiento que traen consigo.

Francis y Ernesto, dos cameruneses, nos contaban que Marruecos supone un trauma del que nunca se van a olvidar, un miedo constante a la agresión, a que les peguen y deporten, a tener que volver a empezar.

**otro inmigrante nos muestra cómo ha perdido la movilidad en la mano derecha por un disparo de la gendarmería marroquí,**

**y a continuación empiezan a descubrirse los brazos mostrando sus cicatrices**

## Mujeres

Si el camino hacia Europa es duro para los hombres, para las mujeres se hace mucho más duro por la vulnerabilidad que tiene la condición femenina en un mundo clandestino, donde las agresiones y violaciones están a la orden del día.

Joy y Happy, dos nigerianas apenas sonríen en la casa de las hermanas. Ambas portan dos bebés preciosos de varios meses. No hablan, en su cara existe un bloqueo, el miedo de la que ha pasado demasiado.

Nos cuentan las hermanas, que las violaciones son constantes en el bosque. Muchas de ellas no se acuerdan del número de veces que han sido violadas, ¡¡no se acuerdan!!!. Además, el hecho al estar endeudadas con muchos de sus agresores, hace que no pueden hablar ni soltar esa losa de sufrimiento que llevan. Las amenazan con hacer daño a sus familias si cuentan algo.

## Vista al frente

Con los inmigrantes de Ceuta también hemos vivido momentos de fiesta, momentos en que las canciones africanas se unían a las canciones en español. Comidas y paseos conjuntos. Charlas y oraciones.

Ha sido un punto en mi vida que me ha hecho aprender a ver de manera distinta al inmigrante, sobretodo, al inmigrante subsahariano. También me ha hecho sentir a África mucho más cerca. No me extraña que desde la costa intenten cruzar en pateras, en los bajos de los camiones o como puedan, se ve tan cerca la posibilidad de un futuro en sus vidas...

La experiencia de Ceuta ha sido un chute de realidad que te deja cuanto menos "tocada". Contradicciones, frustraciones y dolor, unidas a un cariño que se hace palpable desde que llegas a esa casa, siempre abierta al que lo necesita.



El estilo de vida de estas hermanas es ejemplar. La austeridad es una opción en sus vidas, dicen que se sienten mejor, más libres, acogiendo a las personas necesitadas desde la sencillez. Para ellas, *por encima de todo está la persona*. Son tremendamente conscientes de que los inmigrantes tienen ya una historia muy dura a sus espaldas y quieren que al menos sepan que pueden contar con alguien que les escucha, que se interesa por lo que les pasa, que les da cobijo, comida y cariño.



la austeridad es una opción en sus vidas, dicen que se sienten mejor, más libres, acogiendo a las personas necesitadas desde la sencillez.

I



Para ellas, por encima de todo está la persona

Igual nos hemos sentido todos los que hemos compartido esos días con ellas, acogidos/as, queridos/as, acompañados/as. Espero que su labor se siga difundiendo por todos los lugares y que cada vez haya más gente que levante la voz ante las situaciones de injusticia.

Desde Sevilla, gracias.

\* **Teresa Alonso** (Sevilla, 1975). Desde hace 7 años forma parte de la Comunidad de **CVX-Sevilla**, con la que realizó su compromiso temporal. Es profesora de Instituto de un pueblo de Sevilla donde organiza las actividades Extraescolares y Complementarias. Teresa es el enlace en Sevilla del equipo de Migraciones de CVX y coordina el grupo de Acogida. Tiene varias experiencias de voluntariado en Africa, Latinoamérica y el Magreb.

